

4.

Boulogne, 24 de Noviembre de 1964

Señor Embajador y muy querido amigo:

No puede usted imaginarse mi desolación cuando fui a la recepción organizada por el Pabellón de Méjico, en la Ciudad Universitaria, creyendo encontrarle a usted y supe, por nuestro común y querido amigo don Edmundo González Roa, que había salido usted ya hacia ésa. Como he dicho, me desoló no haber podido despedirle, dándole un fuerte abrazo y reiterándole mis mejores votos por su porvenir político y su salud, y, naturalmente también, por su país que tanto quiero. Hubiera querido también saludar a su distinguida hija, de la que, tanto la mía como yo, guardamos el más vivo e imperecedero recuerdo.

No sé si recibió usted mi carta en la que me permití recordarle el caso del Sr. de ARVIZU y DESPUJOL. Le agradeceré mucho se ocupe, si es posible, de este asunto por el que tengo el más grande interés. Esto se explica porque el interesado es nieto de una ilustre personalidad republicana de Navarra, en donde por existir desde siempre una fuerte corriente reaccionaria, ser republicano era estar condenado punto menos que al martirio. La figura del Sr. ARVIZU, me refiero al abuelo, era conocida, estimada y admirada por todos los republicanos españoles. En mi interés por su nieto hay un vivo reflejo de esos sentimientos que yo, desde mi juventud batalladora en favor de la República, conocía por mil referencias que aureolaban su figura.

Y eso es todo. Le escribo sin saber exactamente adonde hacerlo, pues ignoro sus señas particulares. Espero, sin embargo que llegue a sus manos esta carta.

Con mis saludos más afectuosos para su familia y reiterándole la seguridad de mi profundo e inalterable afecto, queda muy suyo.

Julio JUST

Excmo. Sr. D. Ignacio MORONES PRIETO
Embajador de México en Francia
Ministerio de Asuntos Exteriores - MEXICO D.F.